

BUENOS MODALES Y UNA VIDA FELIZ (II)

LAS invitaciones en un aspecto de las relaciones sociales (en el) que es necesario poner atención. Cuando se nos hace una invitación debemos agradecerla, poner empeño en nuestra asistencia al acto social o acontecimiento familiar y tratar de llegar a la hora indicada. De no asistir debemos presentar excusas.

Cuando concurramos a un acto social al que hayamos sido invitados es posible que no conozcamos a muchas personas asistentes, es entonces cuando debemos valernos de nuestros conocimientos y habilidades, tratando de ser agradables, mostrando sonrisa tranquila y acogedora, pronto tendremos compañía. Las presentaciones que te hagan trata de recibir las con serenidad y simpatía y dar tu nombre con claridad; no es necesario que sea todos los nombres, si son muchos. A las personas conocidas un cordial saludo con una ligera inclinación de cabeza y si vas acompañada debes presentar a tus amigos, al esposo, las diferencias si las hay no deben trascender, da su nombre con claridad.

Los jóvenes (a la franca), tienen una forma despejada de presentación, que causa gracia, entre ellos los convencionalismos no constituyen barreras; Luis este es Juan y ya está, como se hablan continuamente de sus amigos, cuando son presentados ya parecen conocidos.

Sin embargo en esta clase de juventud puede haber presentaciones formales y la persona que hace esto dice señorita tal o señor tal; si se trata de una persona mayor. Si ésta autoriza puede llamarlo por su nombre de pila.

En la presentación en fiestas en honor de alguien debemos llegar a la hora indicada; el anfitrión estará junto a la puerta de entrada a la residencia; acompañado de su invitado de honor, puede estar otra persona de papel importante en el desarrollo de la fiesta, si usted llega tarde sería bien desagradable (el) tener que hacer usted mismo su presentación al invitado de honor.

En estas fiestas se estila que a medida que llegan los invitados el anfitrión pronuncia el nombre de sus invitados de honor y luego el de la persona invitada, es entonces cuando el huésped extiende

la mano a la persona invitada.

En las grandes ocasiones, como recepciones protocolarias, a medida que los invitados van llegando a la línea de recepción avanza unos pasos para estrechar la mano de los invitados.

Si la presentación es de una persona al grupo lo correcto es que lo hagamos a medida que nos encontramos con los diferentes grupos y no hacer una ronda con él estrechando las manos uno a uno.

En todas las presentaciones la mujer es quien debe extender la mano para que el hombre la estreche. Entre damas el estrechamiento de manos resulta convencional; depende de las posiciones, condición y personalidad de estas.

De cuando una mujer debe ponerse de pie o permanecer sentada.

Entre damas, cuando una recibe invitados en su residencia debe ponerse de pie a la llegada de cada uno de sus invitados.

Si la dama está sentada y se la hace la presentación de una persona mayor, debe ponerse de pie, pero si es un caballero, ella puede permanecer sentada, si no es una persona eminente.

Es indudable el valor que tienen las relaciones humanas que se originan con una buena conversación la forma de despedirnos y las frases amables: - decir: ha sido un placer haberle conocido, me gustaría reunirme de nuevo con usted. Esto puede ser el inicio de unas buenas relaciones.

Hasta luego.

MARÍA ANTONIA

